

GRACIAS AL FERROCARRIL, LOS PUEBLOS DEL SUROESTE CAPEAN LA HUELGA DEL TRANSPORTE

La huelga de los autobuses privados en Madrid que muy especialmente está afectando a los municipios del suroeste por no contar con otros medios de transporte que las líneas ahora en conflicto laboral, ha traído de nuevo a la picota ese problema tantas veces denunciado por las corporaciones locales. El polémico libro blanco sobre el transporte en el suroeste ha venido a dar la razón con motivo de la actual huelga. En dicho estudio se prevé como única solución para terminar con el problema la implantación de un servicio suburbano de ferrocarril.

Resulta más discutible si el sistema a emplear puede ser el tren elevado o el de superficie, pero lo que es cierto, visto el problema que representan los accesos por carretera, es que el ferrocarril es el único medio capaz de contemplar las actuales y aun futuras necesidades de ese sector, que para el año 2000 va a contar con muy cerca del millón de habitantes.

EL FERROCARRIL, TABLA DE SALVACIÓN

Getafe, Leganés, Parla y otros municipios sureños han quedado completamente aislados por la huelga, que todavía se sostiene, en el transporte de autobuses privados. El caos fue total en los primeros días. Pero estos municipios han recurrido a ese medio, auténtica tabla de salvación, que es el ferrocarril. Si en muchas ocasiones, a ruegos de las corporaciones locales sobre necesidad de aumentar el servicio ferroviario, se

ha hecho oídos sordos, ahora no ha habido más remedio que ponerlo en práctica para evitar un caos alarmante. Se ha reforzado el servicio de trenes en las líneas de Alicante y Extremadura. Los municipios que cuentan con estación férrea (Parla, Pinto, Getafe, Leganés) han podido capear de esta manera los efectos de la huelga. En estos días los viajes a Madrid y viceversa se realizan en tren. Y todo son ventajas. Si por carretera el itinerario Getafe-Madrid se realizaba, en las horas punta, en no menos de cuarenta y cinco minutos, por ferrocarril se hace en apenas veinticinco minutos.

Ha sido necesario que se hiciera realidad la tan temida huelga del transporte privado para que se arbitraran unas medidas ya demandadas copiosamente en los últimos meses. Han sido muchas las propuestas a Renfe para que incrementara el servicio a estos pueblos convertidos en auténticas macrourbes. Propuestas que hasta ahora han caído en saco roto, aunque estén previstas dentro del plan especial de infraestructura del transporte, próximo a poner en práctica.

Cerca de doscientos mil trabajadores, que a diario se desplazan a la capital para ocupar sus puestos laborales, han visto reducido el problema gracias al ferrocarril, un medio no utilizado y que, sin lugar a dudas, va a desempeñar papel preponderante en un futuro próximo.

A. DEL RIO